

Prácticas éticas en producciones con pueblos indígenas

La manera en que los realizadores audiovisuales retratan a los pueblos indígenas determina lo que la audiencia piensa de ellos, en mucha mayor medida que en el caso de otras sociedades. ¿Por qué? Porque su trabajo puede ser la *única* forma en que el público puede aprender algo sobre ese pueblo indígena en cuestión. La opinión pública es un factor decisivo en el trato que reciben los indígenas, y por eso los medios audiovisuales desempeñan un papel crucial en relación con los abusos contra estos pueblos. Los realizadores tienen, por tanto, la importante responsabilidad de presentar a los sujetos que filman de forma justa y fiel a la realidad.

El trato que reciban los pueblos indígenas debe ser acorde con los mismos principios que los medios responsables aplican a las minorías en los países industrializados. Los realizadores deben preguntarse: “¿Podría retratar a una comunidad negra, judía o musulmana de mi propio país de esta manera?”

Las representaciones negativas alimentan estereotipos que apuntalan violaciones graves y sistemáticas de los derechos humanos, entre ellas el genocidio. Los gobiernos los utilizan para justificar el robo de las tierras y recursos indígenas.

El objetivo de estos principios es ayudar a los realizadores a trabajar de forma responsable con pueblos indígenas.

Trabajar con pueblos indígenas

- Obtén permiso de las personas que serán filmadas y acepta las limitaciones que puedan estipular.
- Debe realizarse una investigación exhaustiva con varias personas sobre el terreno antes de comenzar a filmar.
- Asegúrate de que los indígenas reciben la información suficiente sobre lo que la película pretende retratar y cómo será utilizada.
- Asegúrate de que cualquier intermediario represente adecuadamente a los indígenas que aparezcan en el film.
- Asegúrate de que los indígenas reciben una compensación adecuada por su contribución.
- Asegúrate de que todos los miembros del equipo entienden que deben comportarse como si fueran invitados en casa de un extraño.
- Abandona el proyecto si surgen objeciones al mismo, independientemente de los acuerdos previos y de cuánto se haya invertido en él.



Medidas de seguridad para los indígenas y el equipo

- Los realizadores nunca deben intentar filmar a pueblos indígenas no contactados, o a aquellos que solo tienen contacto esporádico con no indígenas. Es extremadamente peligroso para ambas partes y probablemente tenga como resultado la muerte de indígenas a causa de enfermedades infecciosas frente a las que no tienen inmunidad.
- Deben tomarse precauciones rigurosas, entre ellas exámenes médicos, para garantizar que todos los miembros del equipo están sanos antes de acceder a *cualquier* territorio indígena donde sea posible que sus habitantes no cuenten con inmunidad frente a dichas enfermedades.
- En todos los casos, pide permiso al pueblo indígena y las autoridades para acceder a y filmar en zonas indígenas. Si ocurre algo que pudiera poner en riesgo el bienestar de los indígenas o de otras personas, el proyecto debe ser abandonado de inmediato.
- Asegúrate de que las personas que toman parte en el proyecto pueden hablar con libertad, sin miedo de represalias por parte de gobiernos o empresas. Protege su anonimato cuando sea conveniente.
- Todos los pueblos indígenas se enfrentan a amenazas a su bienestar; asegúrate de que no sean obviadas en el film (aunque no sean el tema principal). Recuerda que esto tiene más importancia para ellos que para otras sociedades a las que la audiencia probablemente conozca mejor.

Un montaje imparcial

- Asegúrate de que las traducciones son exactas e imparciales, y que no son manipuladas por foráneos, especialmente en zonas que están bajo control gubernamental (o empresarial).
- Los comportamientos inusuales no deben presentarse como representativos: los aspectos inusuales de la vida indígena deben mostrarse en su contexto dentro de la vida cotidiana. Esto es más importante que cuando se trabaja con sociedades no indígenas.
- Los realizadores deben adoptar el principio de que, independientemente de que esto sea probable o no, las personas a las que ha filmado verán el producto final y movilizarán todo el peso de los medios de comunicación y de la ley para luchar contra representaciones injustas y peyorativas.
- Siempre que sea posible, uno o más representantes del pueblo indígena deben ver el film antes del montaje final, para que tengan la oportunidad de corregir errores y de dar o no su aprobación a la representación que se hace de ellos.

Verdad y exactitud

- No confundas al público con situaciones preparadas o trucos engañosos. Aquí van algunos ejemplos:
 - Los objetos manufacturados en fábricas y que los pueblos indígenas usan no deberían ser escondidos para hacer que parezcan más “auténticos”.
 - No pidas a los indígenas que se pongan sus vestimentas tradicionales, o que se desnuden, para lograr más “autenticidad”.
 - No pidas a los indígenas que celebren ceremonias o rituales ancestrales que ya no practican, a no ser que esto se explique adecuadamente a la audiencia.
 - No permitas que “una buena historia” pueda llevar al público a formarse una opinión injusta o poco representativa del pueblo indígena.

Lenguaje y trato discriminatorios

- Nunca digas de los indígenas que son “atrasados”, “salvajes”, “primitivos”, “de la Edad de Piedra” o emplees calificativos similares. No es cierto, y no es defendible.
- Nunca insinúes que los pueblos indígenas no son parte del mundo “moderno”: eso implica que tanto ellos como su modo de vida pertenecen al pasado. Puede que no estén “industrializados”, pero son tan ciudadanos del siglo XXI como cualquier otra persona, y por tanto igual de modernos.